

Portavoz de la Confederación AIT Nacional del Trabajo de España

LA IGLESIA, QUE HA SIDO EL MAS FIRME SOSTEN DE FRANCO, trata ahora de justificarse

No pocas veces se ha dicho que la Iglesia hace su juego. Es verdad; hace su juego en todas partes y procura, sin comprometerse demasiado, sacar el mejor partido. No obstante, en España, el cerrillismo de los jerarcas eclesíásticos, extremó siempre las cosas y, sobre todo en 1936, arrastró a la gran mayoría del elemento católico predicando la guerra contra las fuerzas de avanzada. Allí, el partido de la Iglesia no tuvo necesidad de confundir sus efectivos hasta que se instauró la república, bajo cuyo régimen aun había de conservar casi todos sus viejos privilegios. Mas no conforme con eso, fomentó, al lado del Ejército, el traicionero ataque que francamente tomó el nombre de cruzada.

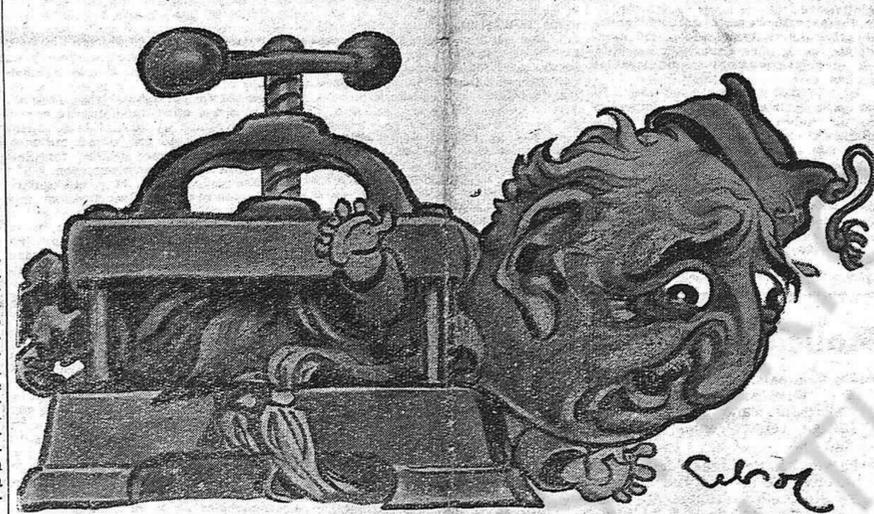
Al final de la guerra mundial, la Iglesia ha sabido situarse en distintos países para que se le perdonaran sus pasadas andanzas con los fascistas, de modo que se le considera poco menos que la primera fuerza resistente y antitotalitaria. Y lo mismo intenta ahora, al parecer, en España, pues, pese a su complicidad manifiesta en los atropellos de la dictadura, destaca de vez en cuando algunos de los obispos haciendo críticas contra el régimen del caudillo.

Esta actitud se ha señalado principalmente después de las huelgas obreras de la pasada primavera. Por aquellos días, el pontífice romano dedicó un mensaje a los españoles prodigándoles consejos piadosos: se basaba en el estado de miseria que padecían los obreros y requería la comiseración de las gentes ricas, única manera de evitar que se extendiese el descontento popular y se creara un clima de revuelta. Pero ni los ricos, ni los gobernantes, católicos todos ellos, hicieron caso de las recomendaciones papales. Y el malestar entre los pobres, los obreros, en vez de disminuir ha ido en aumento.

La Iglesia teme, pues, verse envuelta en la misma antipatía que rodea al régimen franquista y trata de limitar las consecuencias. ¿Cómo? Sencillamente: empleando a sus predicadores en campañas de menor alcance a favor de los obreros. Tenemos así al propio cardenal Segura lanzado en la propaganda, que en unas declara-

Una preocupación esencial La prensa clandestina

Esta semana, los lectores de SOLI han entregado 44.000 frs. más



LA PRENSA CONFEDERAL CLANDESTINA, VISTA POR EL DIBUJANTE FRANCÉS CABROL.

La emigración española en Francia TRABAJADORES DE LA VIÑA en Ste-Croix-du-Mont

EN la campaña francesa, principalmente en las departamentos meridionales, se ocupan numerosos trabajadores españoles, cuyo esfuerzo, como el de los mineros y los obreros industriales, les hace merecedores del respeto y el cariño de cuantos con ellos conviven, es decir, quienes comparten más o menos sus laboriosos afanes y pueden testimoniar de su inmejorable conducta. Eso es lo que cuenta, porque el juicio de quienes rehuyen el trabajo y acostumbran a criticar por sistema a los obreros extranjeros no puede tener más que una importancia secundaria.

A continuación publicamos sobre estos trabajadores del campo, un reportaje que nos remite nuestro correspondiente de Burdeos, P. Alonso, después de visitar Ste-Croix-du-Mont, conocido centro vitícola girondino.

Mientras el autocar se desliza suavemente por la asfaltada carretera, miro desde la ventanilla el pintoresco paisaje que ofrece la campaña girondina. Llegado al término, desciendo del coche popular y estrecho alegremente la mano de un refugiado conocido.

— Dichosos los ojos, hombre! Por fin te has decidido a visitarnos — me dice.

Nunca es tarde... mas debo advertirte que no vengo sólo a verte, sino también a que me facilites una información, lo más completa posible, de cómo se trabaja por aquí la tierra.

No seré remiso en detalles. Anota, pues. Por estos cortorrons, hay aproximadamente unas sesenta familias de refugiados españoles y, a excepción de un número insignificante de ellas que trabajan en la construcción, casi todas están empleadas en las labores agrícolas.

— ¿Cómo consideras la agricultura francesa? ¿Está más modernizado el trabajo que en la española? — Sí, mucho más. Los procedimientos que aquí se emplean para el cultivo en general, son más positivos y, por otra parte, el agricultor no es menos respetado que los productores industriales.

— ¿Puedes decirme las ocupaciones esenciales de la agricultura? — Hombre... por estos alrededores hay cuatro: medianeros, contratistas, jornaleros y mozos de labor.

— ¿Qué diferencia existe entre ellos? — (Pasa a la tercera página.)

Las listas de suscripción publicadas estas semanas revelan, por su extensión y por la cantidad de las sumas, la importancia extraordinaria que nuestros lectores conceden al desarrollo de la propaganda impresa dentro de España. Pero, no es solamente en el incremento de las aportaciones donde aparece el interés de los lectores, sino también a través del correo que acompaña cada envío de donativos. Todas, todas las cartas contienen palabras de estímulo, asegurándonos el más cuidadoso apoyo para poder llevar a buen término esa tarea ingente que, dotando a los compañeros del interior de los medios adecuados de impresión, permita ampliar la protesta popular y batir en todos los terrenos a los desalmados falangistas, causantes de la tragedia hispana.

Nuestra satisfacción no es, pues, menos grande por la pronta respuesta de las aportaciones que por la adhesión que la iniciativa pro-Prensa clandestina encuentra en todas partes. Eso indica que el espíritu de lucha no se ha apagado, sino que está más bien encendido, manteniendo, a pesar de las adversidades, todo su vigor. Y lo mismo ocurre en España, donde las salvajes represiones han podido imponer silencio, mas sin matar el alma heroica del pueblo que, al contrario, manifiesta su rebeldía cuando puede y sólo espera la ocasión de afirmar su resistencia, gritando a todos los vientos: Fuera Franco!

Aquí se fija nuestra esperanza: en que los hombres de allá tengan mejores posibilidades para combatir al tirano; en que cuenten, por lo menos, con una imprenta para sistematizar la propaganda y ganar con ella el concurso decidido de las multitudes.

La trascendencia de esta empresa queda reflejada con insuperable acierto en el dibujo que nos ofrece el amigo francés Cabrol: LA PRENSA ANTIFASCISTA APLASTARA A FRANCO. Sin remedio. No le salvarán — en cuanto podamos poner en marcha una imprenta moderna y adecuada a las necesidades de la vida clandestina — los matusers asesinos de sus sicarios ni los apoyos financieros que pudieran ofrecerle los renegados demócratas de América o de Europa. Porque su régimen es incapaz de resistir las denuncias vigorosas y constantes de los órganos de la oposición, que, aun sin ser distribuidos en plena calle, tendrían un elevadísimo número de lectores, circulando de mano en mano por todos los talleres, por las universidades, los cuarteles y entre la gente del campo.

Hemos de apresurar, pues, la adquisición de la imprenta para editar más y mejores periódicos clandestinos, que es una necesidad imperiosa, cuya satisfacción sólo depende de que el buen ejemplo señalado por tantos lectores — y en primer lugar los de Villaroger, que, sin ser numerosos, han recogido la coqueta suma de 20.000 francos — sea imitado por la totalidad de los amigos de SOLI.

Hace falta UN MILLON, compañeros; ¡UN MILLON DE FRANCOS! Y si todos los lectores respondiesen, si los de las localidades más importantes cumplen en esta ocasión con el mismo entusiasmo que lo hacen los de las más pequeñas, la suma precisa para la imprenta será una realidad dentro de pocas semanas.

A la obra, pues. ¡A la obra pro-Prensa confederal clandestina!

La SAC y el trabajo POLITICO-COMUNAL

por John ANDERSSON

ALGUNOS periódicos libertarios de diferentes países se han referido últimamente a la participación sindicalista en el trabajo político-comunal en Suecia, y, quienes no se acuerdan, pueden leer, en la Sección sueca de la AIT, una carta de aceptación e incorporar como objetivo propio dicha tarea político-comunal. Mas esto es completamente falso. Y es necesario — aunque ya se ha hecho en otras ocasiones — desmentirlo categóricamente.

Desde su fundación, en 1910, la SAC permite a sus miembros tomar parte, al margen de la organización, en las actividades comunales de carácter político si ello les interesa, pero estos miembros no tienen el derecho a comprometer en su gestión a la SAC y a sus respectivas secciones locales. En la declaración de principios de la SAC, actualmente en vigor, se dice a este respecto:

« Puesto que los trabajadores no pueden adquirir su verdadera y necesaria fuerza sino organizándose en tanto que productores, se deduce que el movimiento sindicalista, por razón de su esencia y de sus principios, es ajeno a la participación política y parlamentaria. Su misión consiste en mantener la organización independiente de los partidos políticos y, por lo tanto, de las doctrinas religiosas o nacionales. Por consiguiente, los miembros de una sección sindicalista no deben participar en la organización, a los medios de combate que, independientemente del sindicalismo, son acordes con sus opiniones filosóficas o políticas. La SAC es una organización independiente de hecho de la política de partidos, que tiene por misión unir a todos los trabajadores asalariados con vistas a la transformación de la sociedad. Además, estima que los partidos políticos o el poder legislativo no podrán reorganizar la sociedad sobre

CRONICA DE BARCELONA

Fantasías y realidades DEL REGIMEN

(Del servicio inf. OPE)

A través de la prensa de este maravilloso país donde todo es bienestar, paz y amor, podemos contemplar la marcha hacia el caos de países ateos y decadentes como Francia e Inglaterra en que sus atributos habituales viven en constante zozobra e inquietud. Huelgas continuas, Gobiernos débiles que se suceden con frecuencia por la presión de grandes masas comunistas, libertad mal entendida y otros factores de no menor fuste completan el cuadro de dolor de estos desgraciados pueblos.

Aquí todo es distinto, el Comunismo no existe; la sabiduría de nuestros dirigentes ha hecho imposible el desarrollo de germen tan perturbador. Pacíficamente y con la puesta en práctica de las grandes obras sociales del régimen. La libertad de religión es completa. Para cerciorarse. Podemos acercarnos a un templo católico y observar que la mayoría de los fieles que lo llenan no son católicos, particularmente en los pueblos donde todos se conocen.

Estos países de la vanguardia del mundo civilizado. Países que se precian de avanzados, como los EEUU, han copiado muchas de las grandes obras que aquí se realizan. La organización del seguro de enfermedad maravilla al mundo por la forma de estar tan cuidada, sin ninguna exposición. Los Monopios laborales son una institución ultramoderna, digna

de coplarse por los pueblos aficiona-

al ilusionismo, a la magia y al saqueo del bolsillo ajeno por procedimientos invisibles.

La dignidad y el orgullo españoles tampoco son granos de anís. Era ayer: Tángor estaba en el bolsillo, Argel y Orán al alcance de la mano, Portugal en la punta de la bota y América en el dedo, más ojos, pero también en la antefala de nuestros grandes proyectos imperiales. Hoy estamos dispuestos a ceder a nuestro enemigo de ayer, Canarias, Baleares, Cartagena y todo lo que sea menester a cambio de un plato de lentejas. Mañana, Dios dirá, si Rusia o el diablo nos pide algo más lo concederemos muy gustoso; rectificaré de ser sabios; no de despreciables demócratas sin honor.

Así opinaba también mi compañero de mesa en un restaurant popular. Me dijo que trabajaba como empleado en un Sindicato. Su sueldo mensual era de 350 pesetas. La cuenta del cubierto ascendió a 87 pesetas; total, tres días de trabajo. Su traje, cortado por uno de los mejores sastres de Barcelona, le había costado 2.400 pesetas; los zapatos, 475; el reloj, seis mil; la camisa, 250 y la corbata 109.

Mi cubierto, más modesto se elevó a 28 pesetas. El menú consistía en una sopa de pescado, merluccia con ensalada y, como postre, dos manzanas. Volví a la realidad al hacer efectiva mi nota y comprobar que me había metido entre pecho y espalda el producto de ocho horas de trabajo de un obrero especializado y quedaba sitio en mi estómago para volver a empezar.

Los sueldos de los oficiales administrativos, con varios años de antigüedad vienen a ser de unas 900 pesetas mensuales, incluyendo el insultante apartado de Participación en los Beneficios. Para comprar un par de zapatos de mala calidad, necesito una semana de trabajo. Si quiero llevar un traje que no se encoja ostensiblemente a las primeras gotas de agua, precisa los ingresos de mes y medio de trabajo. Los artículos de primera necesidad siguen, a pesar de la propaganda para desentonar el control, en las nubes y al alcance de los que posean una escalera de oro. Es imposible renovar periódicamente nuestro traje único y también nos va a ser difícil mudarnos con la frecuencia acostumbrada necesaria. El jabón de los cubiertos y el jabón de los convertidos en artículo de lujo. Para obtener un kilo se ha de transformar en pesetas el equivalente a ocho horas de trabajo. Los jornales de los oficiales de las distintas pro-

(Pasa a la segunda página.)

ORIENTE - OCCIDENTE ARBITRAJE y comunidad vecinal

EL camino de la Humanidad ha de seguir por derroteros de arbitraje y pacto libre entre seres libres. Este fué el régimen sin cúspide autoritaria, aunque de base amplia y extensa, que se dieron a sí mismos los chinos en miles de años sin necesidad de adorar emperadores ni dioses.

Notese que paralelamente existió en Occidente, fuera también de cúspides y cimas absolutistas, el régimen autonómico y federativo de las comunidades vecinales.

Asociaciones sin jerarquía, espontáneas, sinceras, fundadas en la realidad transitada, sin verbalismo ni artificio oratorio, sin locura desptica ni ilusión absolutista, sin ese veneno moral del interés acumulativo y amonedado, sin vagos ni extenuados, sin monopolios ni privilegios, con equidad no recetada ni formulada sino practicada, no codificada sino vista fuera del papel.

Excluidos el numerario y el absolutismo, como excluido el charlatanismo con pretensiones filosóficas — causa de las abstracciones ideológicas, mortales para Occidente — China vivió una época de relativo bienestar, como las localidades de Occidente que ignoraban la pedantería vivieron federadas o no, pero sin tiranos ni mandones, adscritas a pactos sin violencia y a voluntariedad con emulación.

El gregarismo creó con su explotación, el numerario de cúmulo, como había creado y favorecido para la ostentación singular los objetos santuarios, la vanidad en la misma muerte, la herencia (imposible de acumularse sin brazos de

OTRA PROMESA...

LA ANULACION DE ANTECEDENTES POLITICOS

PARA que sus abogadillos tengan algo que contar respecto a la liberalización del régimen, Franco ha dispuesto la cancelación (?) de ciertos antecedentes políticos, previa presentación de una solicitud a la Dirección de Seguridad y en las condiciones siguientes:

— Primero. — Las personas que por razón de denuncia o hechos supuestamente constituidos de delito o falta tengan antecedentes desfavorables en el archivo central de este Centro Directivo, podrán solicitar de mi autoridad la cancelación de dichos antecedentes, aportando los justificantes necesarios para demostrar el sobreseimiento.

— Segundo. — Quienes consideren tener antecedentes de conducta desfavorable a consecuencia de hecho no constitutivo de delito o falta, podrán solicitar la cancelación de aquellos previa apertura de una información.

— Tercero. — La cancelación de antecedentes llevará consigo que los mismos no se tengan en cuenta para la expedición de permisos, pasaportes, etc.

La generosa medida podría alcanzar a muchos miles de españoles que, como se sabe, fueron injustamente perseguidos, mas el falangismo no trata de reparar injusticias, sino de ampliar la especulación publicitaria.

LOS ERRORES «CIENTIFICOS» DE KROPOTKIN

por Gaston LEVAL

Era obrar en forma científica mostrar como lo mostraba, que muchas actividades humanas se desenvolvían al margen del Estado. De ahí a decir, dada a entender que el Estado había nacido mucho tiempo. Por ejemplo, las comunas de la Edad Media, se organizaban sin Estado, o contra el Estado. Cabe a Kropotkin el gran mérito de haber insistido sobre este antecedente histórico de enorme valor. Pero quien estudia ese período de la humanidad en la historia de las comunas de la Edad Media, sabe que las leyes internas de esta asociación comercial y marítima eran a menudo

tan tránicas como las de cualquier Estado. Y quien estudia los reglamentos de las corporaciones de la Edad Media sabe que los reglamentos internos de las mismas eran igualmente despoticos. Lo mismo el derecho consuetudinario y el derecho tribal eran y son a menudo peores que las leyes del Estado.

Asimismo vemos a Kropotkin fundamentar y defender el comunismo con argumentos de moralista, de economista, de historiador y sociólogo que hieran en el el principio defensor de este principio introducida en las secciones antiautoritarias de la Primera Internacional por los hombres a quienes encontró en Ginebra. Nadie aportó tal cúmulo de argumentos científicos, expuestos con tanta claridad, tanta erudición y lógica. Pero, como tan a menudo sucede, la segunda parte falla.

Falla cuando para aplicar el comunismo anárquico, Kropotkin preconiza la « toma al montón ». Pues esta fórmula queda en las mentes, y domina todo y a casi todos.

Sé que, lo que demasiadas veces se ha olvidado, Kropotkin preconizó igualmente el racionalismo para los productos que escaseaban. No comprendió que si no se puede llevar a la vez tres pares de zapatos, dos camisas y dos trajes, es posible cambiar de zapatos cada mes y de trajes cada tres meses, de vestido cada semana. No comprendió que si no hay limitación al consumo, con preceptos que no impliquen la rigidez del racionalismo universal, la mayoría de los hombres, de las mujeres y de los niños obedecerán a lo que es ley biológica, ley psicológica, y fatal en la humanidad, siempre ávida de cambio y de sensaciones nuevas.

Malatesta reprochó a Kropotkin la fácil solución de la toma al montón. Después de haberla defendido, la rechazó también. Pero, una vez más, cuando enseñanzas, a todas las observaciones que nos muestran que las necesidades humanas son limitadas y que los medios de satisfacerlas son limitados, Kropotkin obra en forma anticientífica.

Los ejemplos expuestos, a los cuales podría añadir algunos más, no bastan, sin embargo, para rechazar

(Pasa a la tercera página.)

Viejas panderetas por DENIS VALPARAISO NOVIEMBRE, 1925

ABIAN los españoles que vinieron a poblar América dónde levantaban las ciudades, y sabían ponerles nombre. La bien nombrada pudo llamarse, durante siglos, Valparaíso. Levantada, en efecto, en un valle paradisíaco. El mar a los pies, purísimo, apenas hollado aún por el hombre; la montaña a la espalda, protección contra otras montañas lejanas, siempre coronadas de nieve, también purísima, también apenas hollada por el hombre, y entre el mar y las montañas lejanas, bosques milenarios, que el viento y los pájaros henchían de música.

Hoy el nombre no le cuadra. Ha venido el capitalismo a desfigurarla. De la pureza del mar no queda ni recuerdo: todo él mancado, hasta muy adentro. La nieve de las montañas lejanas no guarda su blancura sino en los picos inaccesibles: todo lo demás asimismo mancado. En cuanto a los bosques, han desaparecido: transformados en monedas para que gocen de ocio gentes que nada hacen con él, que nada saben hacer con él.

Es indudable que en el valle paradisíaco, que hizo fuera tan bien nombrada la ciudad; la vida no era grata para todos: no ha sucedido aun eso en la tierra. En los lugares más deliciosos hay criaturas que arrastran vida miserable: que ni la «delicia circundante» hace menos miserable. Es indudable, asimismo, que jamás la vida fue menos grata, para los más, en Valparaíso, que ahora. Viven los más, en el valle paradisíaco, que no va es valle paradisíaco, vida de infierno: sin otro haber, ni otro porvenir inmediato, que la miseria.

No habían nacido las gentes de aquí para perseguir la riqueza. No estaban nechas tampoco, las que vinieron a vivir con ellas, aunque vinieran para perseguir la riqueza, para perseguirla. Pronto olvidaron el motivo de su viaje. Pronto se mezclaron con las gentes de aquí. Influyeron en ellas, y se dejaron influir por ellas: acabaron por ser semejantes. Se desistió así a la vida, más bien quieta que activa, años y años. Más tarde se abrieron las puertas a la explotación, en otras partes reinante. El valle paradisíaco comenzó a dejar de ser valle paradisíaco. Y las gentes de aquí, y las que habían venido a vivir con ellas, fueron obligadas a salir de su quietud. No mejoró con eso su suerte: empeoro. Apenas se alimentaban antes, pero el trabajo era poco. Trabajan desde entonces mucho, y apenas se alimentan: han perdido con el cambio. Hay que salir de Valparaíso, como de cualquier otra ciudad chilena, para encontrar gentes de aquí que parezcan criaturas. Y para encontrar gentes de las que vinieron a vivir con ellas que parezcan asimismo criaturas.

No son muchos los descendientes de las gentes de aquí, ni de las que vinieron a vivir con ellas, ni de la mezcla de unas y otras, que son explotadores: vinieron éstos de fuera. Los que lo son, son los peores. Hacen de sus padres sus esclavos; los hunden en la esclavitud peor: en aquella en que ni tienen que alimentar a los esclavos. Los descendientes de la mezcla de las gentes de aquí con las que vinieron a vivir con ellas, pertenecientes a la clase media, comparten con los argentinos de la misma clase la insignificancia de ser patriotas. No pocos hablan ya hasta de raza chilena. Sin dejar de mirar con desdén la cepa de esa raza, si la hubiera. Vuelven, en efecto, la mirada de las gentes de aquí, y de las que vinieron a vivir con ellas, y con ellas se mezclaron: cepa única de la raza chilena, si la hubiera, y de los mismos que la miran con desdén.

Son despreciables los explotadores, aquí como dondequiera. Más acaso aquí que dondequiera: por el modo como han acabado con el valle paradisíaco en que la ciudad se alzaba. No son menos despreciables los chilenos de la clase media que se llenan la boca de patria y de raza y que apenas se inclinan sobre las gentes de aquí y las que vinieron a vivir con ellas que han formado la raza, si no la patria, salvo para fundar sobre ellas una política. No de gran vuelo, en ninguna parte existente: de corto vuelo. Es posible que se atrevieran a tales o cuales reformas. La idea de hacer de Chile un pueblo en que la vida sea vividera, ni les roza. Quieren ser gobernantes. Quieren tener las riendas del Poder, simplemente por tenerlas. Es todo. Se las disputan, ásperamente, sin propósito ulterior que valga. No tienen tampoco propósito ulterior que valga los militares, fracción aparte de la clase media, pero tienen la fuerza. Se alzan, por tanto, con el Poder, frecuentemente. Y no lo dejan, cuando lo dejan, sino empujados por otros militares. Merienda de negros, el Poder, para ellos. Les duele, a las gentes de la clase media, no tomar parte en la merienda. Pocas son las excepciones, y confirman la regla, como en todo. En cuanto a inclinarse sobre la vida que arrastra la raza de que tanto hablan, sólo por error lo hacen. Y con error. Pura demagogia, cuanto dicen. Ya anticuada, mucha de ella, otra recién importada, y que hace estragos. Porque la escuchan, buena parte de las gentes del país, y de las mezcladas con ellas, nacidas para otra cosa que la que se les promete, y por la que se dejan arrastrar. No todas, por fortuna. Lo malo es que, gran parte también de las que no se dejan arrastrar, se hunden en otras miserias. Como si no fuera suficiente la miseria en que viven. Para olvidar ésta caen en las otras. El trabajo, que no les da para vivir, les pesa. En cuanto salen de él se meten en la taberna. Espectáculo penoso, el de tanto desdichado borracho. Entre la hora de salir del trabajo, y la normal de la cena, no hay calle de Valparaíso en que no se tropiece con ellos. Todos los días. El sábado, en proporción mucho mayor. Es todo lo que han traído los explotadores. Apenas una palabra, para poner remedio a ese mal, sale de boca de los patriotas.

Entre los que no se dejan arrastrar por la demagogia, ni por el alcohol, da gozo vivir. Su vida es miserable, pero no repugnante. No hay rincón en el mundo donde el hombre viva como viven aquí los desdichados libres de los males que les rodean, menos del de la miseria. Sus fiestas son una delicia. Se entregan a la música y a las danzas con todo su ser. Los de aquí, los descendientes de los de aquí y de los que vinieron a vivir con ellos y se mezclaron con ellos, se unen a los que llegan sin ánimo de explotarlos. Pocos ya, pero esos pocos son los que cuentan. Cantan los de aquí sus canciones, que huelen a tierra, a plantas, a árboles, a pureza de las nieves perpetuas. Cantan los descendientes de los de aquí y de los que vinieron a vivir con ellos y se mezclaron con ellos cantos que tienen, mezclada, la emoción de aquí y la lejana. Cantan los recién llegados sin ánimo de explotarlos los cantos de sus tierras, empapados ya del ambiente nuevo. Y esos cantos los unen, hacen como un haz de todos ellos, embargados por los mismos sentimientos de humanidad. Lejos quedan los explotadores, de todas partes venidos; lejos los chilenos de la clase media, prodigadores de grandes palabras y de ideas pequeñas; lejos los desdichados arrastrados por la demagogia o el alcohol; lejos los recién llegados dispuestos a hacer fortuna y que se han dejado a la espalda cuanto pudieran llevarles al fracaso en su propósito.

La esperanza de un Chile en que la vida sea vividera echa sus raíces aquí. No vuelven jamás las aguas de un río a su fuente, o si vuelven, por mil rodeos, son ya otras aguas. Otro será el Chile futuro, no el del pasado, pero en el del pasado sentará sus cimientos. No será quietud la de mañana como la de ayer, pero será quietud, o la vida del chileno no será vida. Con poco le basta, y lo poco con que le basta lo alcanzará fácilmente. Eliminado lo superficial, que sólo una pocos tienen, y que los que no lo tienen no lo anhelan, con esfuerzo mínimo se vivirá. Se haría ese esfuerzo. Se hizo ayer para otros, más que para los que lo hacían. Se hace hoy, en mayor escala, para otros, no para los que lo hacen. Sin salir apenas de la quietud, el valle paradisíaco en que Valparaíso fué levantado, que no fué valle paradisíaco para todos los hombres, será valle paradisíaco para todos los hombres. Vive en todos, transmitido por sus antepasados, el recuerdo de los bosques entre los cuales se alzaba la ciudad. Casi no tienen otro deseo, las gentes entre las cuales es un gozo vivir, que el de plantar árboles, que el de rodear de nuevo a Valparaíso de los bosques que el viento y los pájaros henchían de música.

No hay día que los hombres que conservan intacto su ser no reprochen, a los que se dejan arrastrar por la demagogia y por el alcohol, su carrera hacia el no ser. Ayer, sábado, los reproches fueron pronto disputa, y más tarde riña. Rechazaron con malos modos, los que corren tras el no ser, los reproches. Eran muchos, y pocos los que les afeaban su conducta. Se envalentaron. Creyeron los pocos que les bastaba su razón. Prevalció la fuerza. A la que pronto vino a añadirse la de los guardias. En cuanto la disputa fué riña, llegaron por todas partes.

No hubo otros responsables, claro está, de la perturbación del orden, que los pocos: trataron de impedir que los que se dirigían a las tabernas se dirigieran a las tabernas. Terminada la riña, por la intervención de los guardias, los que se dirigían a las tabernas pudieron dirigirse a las tabernas. Los otros, los pocos, fueron detenidos y arrastrados a los cuarteles.

Esta mañana, los periódicos nos informan de que su opinión no difiere de la de los guardias. Para sus redactores, chilenos de la clase media, chilenos de los que hablan de raza chilena, los únicos que podrían hablar de raza chilena son también perturbadores del orden. Y se ha hecho bien con detenerlos y arrastrarlos a los cuarteles. ¿ A dónde se iría a parar si semejantes gentes no recibieran el castigo merecido ?

CORREO DE ITALIA LA REFORMA AGRARIA

EN las últimas semanas, millares de campesinos de las provincias de Roma y Civitavecchia, ocuparon durante la noche, con decisión y sin escándalo vastas extensiones de tierra. El movimiento tomó rápidamente amplitud y se prosigue en la Maremma toscana, el Viterbese — donde se ocupan ya 15.000 ha. — y en Ravenna.

¿ A que obedece esta agitación campesina ? Simplemente; a que el gobierno y los órganos encargados de la reforma no han cumplido las obligaciones prescritas; las comisiones inspectoras de las tierras abandonadas no se han reunido y las solicitudes elevadas por las cooperativas rurales a los gobernadores no han sido atendidas. En concreto, la conducta de las autoridades revela el deseo de proteger los intereses de los terratenientes, y, contra ellos, los campesinos, hartos ya de prórrogas y burlas, deciden la ocupación de las fincas en baldío o mal cultivadas.

No es extraña esta actitud reivindicativa de los trabajadores del campo italiano, pues debe saberse que, en su activo, cuentan innumerables luchas. El año 1917 realizaron un magnífico paro general con la participación de un millón de braceros que reclamaban cretos, la reducción de la jornada, y, desde entonces, cien mil campesinos se instalaron en las tierras sin cultivar, pertenecientes a distintos latifundistas, habiendo conseguido, los páramos de ayer, producir hoy buenos granos y facilitar trabajo a gran número de personas.

Pero los propietarios de la tierra continúan anteponiendo sus propios intereses a los del pueblo; de ahí que se evitadas si las uniones obreras americanas manifestaran cierta actividad solidaria. De Buenos Aires comunican que se ha producido un importante conflicto con la empresa norteamericana Swift Co, cuyos obreros abandonaron el trabajo reivindicando mejores salarios.

Los obreros portuarios de Honolulu se han declarado en huelga apoyando la demanda sindical presentada a la empresa Castle and Cook, que consiste en la reducción de peso de los sacos de arroz para manejarlos más fácilmente.

En el puerto palestino de Haifa se declaró en huelga la tripulación de un barco. La policía intervino y detuvo a una quinceañera de marineros.

La Unión Nacional Marítima (CIO) negocia con las empresas el aumento de salarios en un 18 %, pero a estas mejoras se opone el servicio oficial de estabilización de precios, organismo creado por el « friend of labor » Harry Truman.

Una declaración publicada por la organización sindical libertaria IWW, de EE. UU., se refiere al aumento de las subvenciones — del índice 100 en 1935-39 a 187,4 en 1952 — e invita a los trabajadores a luchar contra la carestía de la vida.

La estabilidad de los obreros se halla comprometida, amenazada por una perspectiva de miseria. Y los campesinos luchan precisamente por la estabilidad del trabajo, por la duración indeterminada de los contratos, por el respeto de sus derechos. La acción no es fácil. Los obreros se baten por una buena causa, convencidos de su justicia y honestidad. Y los propietarios prosiguen, en cambio, el atesoramiento, llenando de títulos y valores sus cajas de caudales, organizando el neograndismo agrario cuyas víctimas están haciéndose numerosas.

En marzo de 1949, 600.000 braceros de Val Padana y 30.000 del agro romano se lanzaron a la lucha; en junio, el movimiento se extendió a otras regiones y, el 24 de diciembre, los cultivadores ocuparon tierras en el Salernitano. En 1950, el 27 de septiembre, mientras los senadores discutían alegremente el artículo de la llamada reforma agraria, se produjo un paro general de campesinos en la provincia de Milán.

¿ Cómo se plantea el problema ? En Italia existen 4.200.000 campesinos sin o con una cantidad mínima de tierra; 40.000 propietarios principales poseen, en cambio, unos 10 millones, 300 mil ha. La reforma consistía en convertir en pequeños propietarios a unos 195.000 campesinos actualmente sin tierra y mejorar, por otra parte, la instalación de 65.000 propiedades in-

La obra de reforma debe efectuarse en 5 o 6 años, mediante la expropiación anual de 100.000 ha., calculándose su costo en 200.000 millones, para colocarse en 100.000 familias, cerca de 600.000 personas, con 200-250.000 trabajadores, la mitad aproximadamente de los desocupados que hay actualmente.

La ley prevé un límite de 30 ha., y la expropiación del terreno que excediera ese límite sin ser cultivado, la asignación a los obreros durante un trienio y la obligación, para los favorecidos, de integrar una especie de consorcio. Así, la ley regala los millones de los grandes propietarios, responsables de la miseria y el atraso de la población rural, mientras que quienes debían beneficiarse de la ley son en realidad sus víctimas, sobre cuyos escasos recursos pesará un gravamen insostenible.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

La ley prevé un límite de 30 ha., y la expropiación del terreno que excediera ese límite sin ser cultivado, la asignación a los obreros durante un trienio y la obligación, para los favorecidos, de integrar una especie de consorcio. Así, la ley regala los millones de los grandes propietarios, responsables de la miseria y el atraso de la población rural, mientras que quienes debían beneficiarse de la ley son en realidad sus víctimas, sobre cuyos escasos recursos pesará un gravamen insostenible.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

Los campesinos — con la ocupación de tierras que han tomado, pues, el buen camino. Si los obreros les ofrecen el apoyo y la solidaridad efectiva, los campesinos vencerán en su batalla, abriendo nuevos horizontes y favoreciendo otras conquistas en el proceso de la transformación económica de la sociedad.

PRO-PRENSA Confederal clandestina

NOVENA LISTA

Table with 2 columns: Name and Amount in Francos. Includes names like F. L. DE CHATEAUDUN, P. S., E. M., J. L., A. C., F. L. DE MEYNES, J. Molins, Ventura, F. L. DE FIRMINY, Novellón, E. Guardia, Una familia, F. L. DE GAILLAC, J. Buil, C. Sevillano, F. L. DE CASTELNAU, DARY, J. Blasco, M. Blasco, V. Mulet, F. F. DE POTTIERS, J. Estadella, Perelló, A. Rotllant, F. L. DE AMPONVILLE, J. Aragón, F. Guillén, C. Aznar, J. Solá, F. L. DE ST-DENIS, Y. Martín, Camero, Nicolás, F. L. DE ST-PIETS, A. López, de Avord, J. Roig, de St-Paul, F. L. DE ST-JUERY, F. Gracia, G. Dauras, F. L. DE ALBI, F. Ordaz, E. Gubié, M. Camps, A. Gutiérrez, F. Jusa, C. Sentis, J. Minguez, F. L. DE LILLE, Sánchez, Falo, Crespo, Moliterno, F. Gómez, Juana, Farán, Marí, F. L. DE SALVIAO, M. Pueyo, A. Nadal, J. Cajal, J. Pozo, E. Esteban, F. Cordero, F. L. DE FRAGNERES, D. García, M. Escardó, E. Ramón, Y. Isern, J. Abós, C. Colón, Irene, X. Cano, A. Alcalde, I. Judel, R. Sarrablo, E. Castillo, Bernal, Chantafe, F. Garcés, F. Camora, F. L. DE LABASTIDE DU TEMPLE, M. García, F. Lázaro, S. Valladoid, C. Iglesias, A. González, F. Valdés, J. Mur, F. Escalá, J. Cubero, J. Cresta, J. Camacho, A. Camacho, O. Bosque, A. Bosque, M. Bosque, F. L. DE MORNAY BERRY, J. Santolaria, A. Pardo, T. González, J. Salas, A. Martínez, A. Suárez, F. Gómez, A. Francés, E. Cervantes, C. Cervantes, F. L. DE GRANDE MOTTE, Hermanos Nadal, A. Alcaine, J. DE ABLES, M. Fernández, A. Angosto, F. L. DE CIRY LE NOBLE, C. Marcos, P. Sánchez (hijo), VARIOS, Valero, Fernando Valera, Aquilino Roger, Un republicano independiente, C. Otero Blanco, J. Fernández, J. Molinos, J. Arturo, de Villegallheno, M. Morcillo, de Grauneson, Compañero X., de Marausan, J. Beltrán, de Champs, J. Tarentaine, R. Ruiz, de Casas, M. Gironés, de Lumigny, Dos de La Fresneda, A. Ramos, de Gilly s/Isère, Los Tribenos de Gap, Castro, de Bonillac, F. Balagué, Ferner Tomás, de Briva, A. Sese, de Chartres, Raya, de Sarraibe, J. Rodríguez, de Chateaub, E. Castillo, compañera e hijo, de Bordeaux, J. Bague, de St-Gausson, J. Clemente, de Montepi, lloy, Un compañero de Gresy, R. Martínez, de Montreau, M. Curto, de Bessancourt, Erranz, de Brancy, J. de Champlite, Marite de Louviers, Tres compañeros de Granille, J. Naranjo, de Gournon, Un lector de Chole, Sels amigos de Monnai, D. Sánchez, de Montarnaud, Ventura, de Cervere, R. Abella, de St-Lizier, M. Barrancos, de Castella, rrasin, Suma y sigue

Noticiero Sindical Internacional

- En Guatemala, los empleados del ferrocarril internacional centroamericano anuncian una huelga reivindicando diversas mejoras.
El servicio de prensa de la AIT informa de la amplitud del paro efectuado últimamente por los empleados de los hoteles, cafés y bares de Dublin, que afectaba a 3.000 personas, fijándose sus reclamaciones en un aumento de 10 % en sus salarios.
Ind. Workers, de Chicago, ha publicado una información sensacional respecto al empleo de obreros mejicanos en las faenas de recolección agrícola. Estos, conocen mil vicisitudes, que, como señala el periódico, podrían ser evitadas si las uniones obreras americanas manifestaran cierta actividad solidaria.
De Buenos Aires comunican que se ha producido un importante conflicto con la empresa norteamericana Swift Co, cuyos obreros abandonaron el trabajo reivindicando mejores salarios.
Los obreros portuarios de Honolulu se han declarado en huelga apoyando la demanda sindical presentada a la empresa Castle and Cook, que consiste en la reducción de peso de los sacos de arroz para manejarlos más fácilmente.
En el puerto palestino de Haifa se declaró en huelga la tripulación de un barco. La policía intervino y detuvo a una quinceañera de marineros.
La Unión Nacional Marítima (CIO) negocia con las empresas el aumento de salarios en un 18 %, pero a estas mejoras se opone el servicio oficial de estabilización de precios, organismo creado por el « friend of labor » Harry Truman.
Una declaración publicada por la organización sindical libertaria IWW, de EE. UU., se refiere al aumento de las subvenciones — del índice 100 en 1935-39 a 187,4 en 1952 — e invita a los trabajadores a luchar contra la carestía de la vida.

FESTIVALES EN PARIS SALA SUSET

El martes 25 de Diciembre a las TRES de la tarde El Grupo Escénico Mosaicos Españoles presenta Las codornices con la participación de: Rosita Arolas, Adelina Arconada, Pedro Sala, José Valls, José Arolas y Ramón Chico.
En segunda parte: Roberty et Roberto y Antonio Ponce con un repertorio exclusivamente dedicado a los niños.
El 12 de Enero en la misma sala Es mi hombre

En Saint-Etienne

Sala de la rue Jean Baptiste David El domingo 23 de Diciembre, a las TRES de la tarde el Grupo Artístico El Progreso se representará.
El drama en tres actos LA MADRE ETERNA El sainete cómico EL ASISTENTE DEL CORONEL

En Perpignan

El miércoles 26 de Diciembre, a las TRES de la tarde El grupo escénico Talía representará, beneficio de SIA, el drama en 3 actos, original de A. Puig CINCO HIJOS con la participación de: Emilia Roca, Josefa Gil, Felisa Gómez, Ermelina Sahagún, Nati Martín, la niña Florita Vicente, J. Vidal, F. Maciá, L. Cedo, E. Esteban, E. Ortiz, A. Olla e I. Casals.
POESIA Y CANCIONES por Cervalló, Capdevilla, Ohia y Triguero.
Intervendrán también la « Murga triparrita », con Eulio Esteban y Luis y Ramón Mateo.
Entradas por invitación, debiendo solicitarlas en el Continental-Bar. El martes 25, a las 6 de la tarde, en el Continental-Bar, se celebrará una tómbola patrocinada por SIA, a beneficio de los enfermos.

UNA NOTA de « Mosaicos Españoles »

Al objeto de poder hacer un cálculo aproximado de los juguetes que se necesitan para la fiesta del Año Nuevo del niño, que tendrá lugar el día 25 de Diciembre en la « Salle Susset », se ruega a todos aquellos que tengan niños de 2 a 12 años pasen a inscribirse a nuestra Local. Diríjase al compañero Parich.
Jerónimo Guardiola, de Paris, 200; Sebastián Lopez, de Paris, 165; José Lacruz, de Paris, 1.000. Total, 1.265 francos.

CRONICA DE BARCELONA

(Viene de la primera página).
festejos se aproximan también a los repetidos administrativos.
Decíamos, días pasados, que la miseria había creado dos castas. Es una consecuencia lógica de la marcada diferencia de clases. No es nada nuevo. Lo mismo ocurre en todos los países atrasados. Los privilegiados poseen su ociosidad en coches de medio millón de pesetas; los desheredados apoyan su famélico cuerpo en suelas de esparto o al contacto directo de sus pies; Cabe la hermandad dentro de este estado de cosas; ¿ Imposible ! El odio es el signo de la situación. Momentáneamente se mantiene en la sombra, agazapado, escondiendo su rencor bajo una aparente mansedumbre y resignación. (OPE).

Administrativas

Mariano SANZ, de Londrin (Gers). Recibido el giro de 500 francos. Según nuestras cuentas pagas hasta el 30-3-52. Pasados los 100 francos a la suscripción Pro-Prensa.
Sabrill NAVARRO, de Lyon. Efectuó el primer pago hasta el 31-12-52 y no hasta el 51. Ha sido error nuestro.
A. DOMEQUE, de Montestruer. Tienes pagado hasta el 31-12-52. Pero debes 50 francos de aumento.
B. CASTILLO, de Bordeaux. Tienes pagado hasta el 30-9-52. (Ailier). Tienes pagado hasta el 30-6-52.
Domingo FERNÁNDEZ, de Neuville-sur-Saône (Rhône). Tu giro para el pago del 4.º trimestre de los 4 ej. fué recibido, pero ten presente que esto no lo anunciamos si no se nos solicitó.
José IBARZ o Alfonso MARTINEZ, de Mornay-Berry. Por error habíamos incluido todo el giro en la cuenta de « Soli ». Hasta final de año debes 1.630 frs.
Aquilino GAINZARAIN, de Cezan (Gers). Se rectificó el primer día; reclama en correo. Tienes pagado hasta final de año, pero debes el aumento.
Daniel GARUZ, de Montauban (Tarn-et-Garonne). El compañero Ramón SANZ debía un trimestre.
CASOPRAN Alejandro, de Chateaudun (Eure-et-Loir). Recibido tu giro. Pagas nueve números que asc. del 349 al 357 ambos inclusive. Pasados los 400 frs. a Pro-Prensa.
Luis TEIXIDO, de Sore (Landes). Recibidos 504 frs. por mediación de RODRIGUEZ. Tu deuda ha sido saldada.
José REIA, de Bagnères-de-Bigorre (Hautes-Pyrénées). Insistimos, una vez más, en que según nuestras cuentas pagas un número menos de los que señalas tú.
Victor MORALES, de Joigny (Yonne). Tienes pagado hasta el 30-6-52.
Ramón ABELLA, de Saint-Lizier (Ariège). Tienes pagado hasta el 30-9-52. Pasados 200 frs. Pro-Prensa.
Juan PALAU, de Joigny (Yonne). De acuerdo.
J. MININO, Alger. Tienes pagado hasta el 30-6-52.

Donativos pro-España

En Tesorería de la C. de R. de la región parisina se nos comunica que estos últimos días han sido registrados los donativos siguientes para la suscripción Pro-España.
Suma anterior, 79.453 frs.
J. Rodríguez, de Montgeron, 300; J. Martínez, de Nancy, 500; Federación Local de Nancy, 1.500; Federación Local de Drancy, 1.600; Uno de Menton, 500.
De la F. de Paris: Cotizaciones diversas, 5.320; Federación Pascual, 100; Roque Llop, 200; José Barceid, 150; Rufino Rodríguez, 150; Sisterman, de Palafurguél, 100; Un compañero, 500; José Gracia, 100. Suma y Sigue, 90.473 francos.

Donativos pro-Aymara

Jerónimo Guardiola, de Paris, 200; Sebastián Lopez, de Paris, 165; José Lacruz, de Paris, 1.000. Total, 1.265 francos.

LOS ERRORES «CIENTÍFICOS» DE KROPOTKIN

(Viene de la primera página).

lo que de positivo hay en el método kropotkiniano. Si bien se puede señalar errores importantes porque repitieron en la táctica de nuestras luchas, en el modo de enfocar los problemas, y de desarrollar nuestras actividades, hay también en el método kropotkiniano elementos fundamentales que son veros, y fuentes de inspiración para quien pretenda trabajar con seriedad.

Limitada a su campo propio, que es enorme, la doctrina de la ayuda mutua, que Kropotkin desarrolló en la que fue su principal expositor, el principal teórico, es, lo repito, la teoría fundamental del anarquismo. Si continuando la obra de nuestro gran predecesor e inspirándose de sus enseñanzas, hubiéramos sacado de sus enseñanzas teóricas y prácticas que se han desmenuado, habríamos visto con más claridad que el anarquismo era ante todo la afirmación de la solidaridad, de la organización social sin Estado y sin gobierno, de una moral y de una práctica constructivas. En anarquismo no habría que buscar, como ha hecho en algunas partes, en negociaciones unilaterales y antisociales que son la causa principal de su retroceso en tantos países.

Si hubiéramos seguido la norma kropotkiniana en las actividades al Estado, indagando en la historia sus actividades nocivas y oponiéndole la obra constructiva realizada por los pueblos al margen de las instituciones políticas autoritarias, nuestra crítica, más seria, más documentada, más enjuiciada, habría tenido mayor repercusión, más concordes de la marcha de la humanidad, seríamos más capaces de orientarla.

Si los anarquistas de todos los países hubieran estudiado, continuando el ejemplo de Kropotkin, todos los factores modernos de ayuda mutua, de construcción social, de organización que podrían ser bases de la sociedad nueva, otra capacidad de realización tendrían.

Si nos hubiéramos esforzado por fundamentar la ética sobre lo que nos enseñaba la sociología, como Kropotkin lo hizo, muchos anarquistas no habrían caído en extravíos, y muchos que se han abismado en tantos lugares.

En fin, si, obrando como competía a quienes pretenden no tener necesidad de jefes, y profetas, hubiéramos tomado lo que de bueno había en obras como la de Kropotkin, y si hubiéramos continuado, si hubiéramos escuchado a Kropotkin cuando recordaba a los revolucionarios estudiar seriamente los problemas de la revolución para ser capaces, al llegar el momento, de resolverlos, el anarquismo sería más rico de contenido práctico de lo que es.

Todas estas enseñanzas y otras quedan. Todos estos caminos indican.

dos siguen siendo buenos. Y todos tienen una base científica, que requiere estudios metódicos en los cuales no se adelanta sin haberlo comprobado lo más posible.

Por rudimentario que sea el concepto que de la ciencia se tiene, todo individuo imparcial y medianamente culto sabe que cada generación nueva de hombres de ciencia rectifica errores de los que le han precedido, y agrega aportes nuevos, suma conocimientos a los que han encontrado. Errores también, desde luego. Pero ¿quién puede negar, sensata y honradamente, que el total de los conocimientos científicos, y el número de los errores? ¿Quién puede negar que todos los conocimientos humanos han progresado, y que atenerse solamente a los desaciertos es desfigurar la verdad?

Tal debería ser nuestra actitud con Kropotkin. No nos dió un método con el que se aplicó elementos tan valiosos al anarquismo. Con el cual podemos aportar otros elementos. Como ocurre con cada generación de hombres de ciencia, deberíamos saber deslindar de su obra lo que es error, y lo que es verdad. Y lo que es verdad, y agregar lo que de nuevo fuéramos capaces de descubrir o crear.

Lo demás es literatura teórica o pseudo filosofía, no es sociología. Y con bases abstractas no seremos capaces de transformar el mundo, como nos gustaría a los que se creen la forma práctica de llegar al comunismo libertario.

Gastón LEVAL.

SOBRE una aclaración

QUIEN ha leído mi artículo «Busca de Caminos» ha podido ver que yo no me he referido al compañero García Pradas, y no le he atribuido estas u otras intenciones. Así que tampoco comprendo, en cuanto a él se refiere, por qué se me atribuyen intenciones que ni por un momento me ocurrieron. Yo no he recomendado, para nuestro movimiento, ni la co-gestión como tiene lugar en Alemania, ni las soluciones del general de Gaulle. Las he mencionado para, y también, poner en guardia, ante la opinión demagoguista de algunos compañeros, sobre la solución alemana, especialmente en lo que se refiere a España. He dicho que el paso es formidable en cuanto reconoce a los trabajadores el derecho de dirigir la fábrica y las industrias, y que de ellos depende dar, mañana, otro paso adelante, hacia la solución de los capitalistas. Después del compañero Blanco, he señalado que los capitalistas alemanes, y los norteamericanos luchan contra esta conquista, lo cual prueba que no se trata de «colaboración», sino de imposición de la solución alemana, que el partido de los socialistas, el peligro de una colaboración entre ellos, la burocracia sindical y el capitalismo podrían dar el traste con los propósitos de gestión unilateral obrera que persiguen hoy los trabajadores de España. De ahí que he recomendado mirar más del lado de Suecia (la obra de nuestros compañeros) que de Alemania.

Tampoco he recomendado la solución del general de Gaulle. He señalado que preconiza la co-gestión de carácter limitado, y el reparto de los beneficios entre patronos y obreros. No un programa fascista, que implicaría estatización de la economía. No he aplaudido. Me ha parecido útil señalar en esta actitud un síntoma de la época.

En cuanto a la actitud del laborismo inglés, bien sé que tradicionalmente ha preconizado lo que García Pradas dice. Pero sé también que, en el último congreso de las Trade Unions, se ha sostenido la colaboración obrero-patronal parecida a la de de Gaulle, y al margen del Estado. No tengo a mano los detalles de este congreso. Sin duda la encontraré, y podré aportarla como prueba de mi afirmación.

Lo importante es buscar, entre nosotros caminos propios. Tal era el sentido de mi artículo. García Pradas dice lo que yo he escrito, y recomienda trabajar fraternalmente para hallarlos, en vez de «polemizar» sin provecho para nadie.

G. L.

La SAC y el trabajo POLITICO-COMUNAL

(Viene de la primera página).

Los puntos de esta declaración dice: «En caso de posibilidad, los sindicatos colaborarán en el seno de la administración comunal al objeto de convertir la comuna en una institución social más libertaria y, por consiguiente, resistir a la potencia centralizadora del Estado».

Por la acción político-comunal se refieren los órganos particulares que representan a todos los partidarios de una sociedad descentralizada y constituida a base de comunas libres.

Pero con anterioridad a la celebración del Congreso, la mayoría de las secciones locales insistían en el resquebrajamiento de esta línea: no quería vincular a la SAC a una declaración política-comunal y la nueva declaración de principios fue rechazada. La misma se remitió al comité de redacción. Más tarde, el comité adelantó una nueva declaración, la cual ha sido cursada a las secciones locales. En esta nueva declaración se encuentra el punto de la participación político-comunal, ni para la SAC ni para las secciones locales. Ninguna de éstas ha pedido que aquella línea fuese reincorporada. El punto octavo de la nueva declaración de principios queda, por lo tanto, formulado de la siguiente manera:

«La SAC no interviene en la política de los partidos. En el combate social por la creación de una sociedad económica, social y cultural, como su aspecto esencial. El sindicalismo persigue y prepara la reorganización de la sociedad de abajo arriba, teniendo como punto de partida el trabajo y la visión constructiva sobre la transformación social. Para ello, la SAC ayuda a todos los trabajadores — entre los que se cuentan a los técnicos y administradores de todos los géneros — en tanto que productores en el seno de una organización común que, en el combate inmediato por los intereses, apunta al establecimiento de un orden social sindicalizado. Los miembros de la SAC pueden tomar parte, al margen del Movimiento, en las formas de acción social que correspondan a su opinión política, filosófica o religiosa, sobreentendiendo que siempre que esta acción no les sitúe en abierta hostilidad con el movimiento sindicalista».

A través de esta nueva declaración de principios no existe tampoco la prueba de que la SAC desee comprometerse en la acción político-comunal. Los miembros interesados en esta acción son libres de hacerlo pero siempre al margen de la SAC.

Para concluir, debo mencionar que hace algunos años, fué fundada en Suecia una asociación llamada «Frikthliga Kommunalpolitik» (Pueblo Comunal Libertario). Parte de los miembros de la SAC ingresó en ella. Tienen perfecto derecho a ello, pero no tienen el derecho de comprometerse en esta línea. De interés para tal cosa se produciría una oposición decidida, ha resultado en una Conferencia actuar de forma independiente.

JOHN ANDERSSON.

Militantes condenados en Italia

Informan de Italia que el Tribunal de Casación ha confirmado la condena a un año de prisión pronunciada contra el compañero Iván Aiati, responsable legal del órgano anarquista Humanita Nova. Su sentencia obedece a la publicación de un artículo que los jueces reaccionarios han considerado como una incitación a la desobediencia.

Han comparecido ante el Juzgado núm. 12, de Roma, los tenido por responsables de la manifestación realizada en 1947 contra los locales del «Uomo Qualunque» de Civitavecchia, en la que resultaron varias personas heridas. Figuran en la acusación el compañero Amilcar Urbano, cuya defensa corrió a cargo del abogado Antonio Colasurdo, y se le condenó a un año y dos meses de prisión.

PANORAMICA

Que no se acerquen mucho!

ERAN los primeros días del levantamiento fascista en España. En Cataluña como en las principales capitales la rebelión de la «gente de orden», cristeros y de armas tomar estaba sofocada. Se les batía en todas partes. Una ola de entusiasmo invadía todos los corazones bien nacidos de la España que va más allá. El mundo contemplaba absorto lo que pasaba en la Península Ibérica sin atreverse a tomar partido hasta la descaída intervención de Hitler y Mussolini. Aviones mercenarios transportaron hijos de la Media Luna a combatir contra quienes siempre, siempre los habían defendido en su calidad de parias y colonizados por la fuerza de la militarizada al servicio de Alfonso «El Africano», el pícaro Romanones y sus minas rifeñas. Ingratitudes, hijas de la miseria, que matan la voluntad y la personalidad humanas.

Los militares levantiscos huían a la desbandada y se camuflaban donde podían para mejor burlar la justicia y la indignación popular. A los puestos de observación marítima de la Costa Brava llegó la noticia que varias cañoneras equipadas conduciendo oficiales del ejército en derrota, pertenecidos con armamento moderno casarían por dicho sector rumano a las costas francesas. Todo el mundo se echó a la mar utilizando las embarcaciones a motor disponibles. Todas las armas en uso y en desuso se metieron en liza: escopetas de caza, retacos, pistoletos moschetti y no sé si algún trabuco de boca de campana salió a relucir. Allí decía presente el entusiasmo y el arrojío de aquellos hombres. Se les admiraba.

A por ellos y a la mar salían aquellos bravos labriegos y pescadores de la Costa Brava, del Puerto de La Selva, Cadaqués, Estarit, La Escala, Rosas, etc. con alma de Quijotes y admirable sencillez. No buscaban ni honores ni medallas. Iban a jugarse la vida sin pesos, sin escudos ni espaldares que los guardaran. Y recuerdo que en aquel puerto de pescadores de Cadaqués cuya bahía perfila exactamente los rayos del sol naciente, cuando ya las cañoneras y jinetes habían llevado anclas varios llegar a to do gas, jadeante, sudoroso, a un viejo pescador del Puerto de La Selva, Arenales blandiendo un escopetón-chocollera, gritando que él también quería partir con los expedicionarios. Yo en catalán trataba de disuadirle que no era prudente que saliera a la mar con aquella arma anacrónica, que los fascistas iban bien armados y que con aquel instrumento no podría hacer nada.

¿Que no faré res? — gritó enérgico. — Que no s'acosten gaire. (Que no haré nada? Que no se acerquen mucho).

La última embarcación lo tuvo que subir a bordo y partió con la flotilla guerrera sorteando el farallón de la bocana a la altura de Cala-Naus, mientras en la playa viejos, mujeres y niños lloraban de emoción.

VICENTE ARTES.

PARADEROS

— José Castegó Mercadal, de Alayor (Menorca), que debe encontrarse en Marsella, escribirá a F. Ferrer, 6, rue de l'Université, Orléans (Loiret).

— A. Mascareñas, 35, rue de la Talandrière, a Saint-Btienne (Loire), interesa el paradero de J. Cañigues Gimenez, de Málaga, Ligeo, o de St. José Garrido, residente en América, desea ponerse en relación con Miguel Cañadas, que estuvo en Estarburgo. Escribid a Joaquín Eurrech, 54, Corte Reblouh, Carcassonne (Aude).

— Ángel Benavente, 40, rue des Archaers (no Arelud, que por error, apareció en una nota anterior), Clermont-Ferrand, interesa el paradero de Marcelino Mayoral.

— Nicolás de Gracia, ruega a los que trabajaron con él en Venoc (San re), el año 1941 y 42, se lo escriban, en francés. Les Trois Moulins. Maucou (Gironde).

— Julián Estebánez, 58, rue de la Liberté, Salins-les-Bains (Jura), desea ponerse en relación con Luis Benedit, que trabajaba en la Entrep. Ind. de Tignes (Savoie).

— Josefina Gil, 1 place de St-Pierre, Oloron Ste. Marie (B. P.), interesa noticias de Agustín Ginés Miñarro, de Lorca (Murcia) cuyo paradero se ignora desde el año 48, cuando había en España su servicio militar.

La emigración española en Francia TRABAJADORES DE LA VIÑA en Ste-Croix-du-Mont

(Viene de la primera página).

Los medianeros, o sea, los que trabajan a medias con el propietario, lo hacen con arreglo al contrato que firman ambos; en él se fijan las condiciones y normas a seguir que son muy variadas, pues, mientras este patrono exige esto, aquel exige lo otro. Quiero decir que, contratista y propietario llegan a una cierta igualdad de necesidad de establecer una línea limitada para todos. Los contratos suelen ser de tres a seis años, y si, durante ese tiempo, el medianero ha mejorado la finca, el propietario no puede echarle de ella, so pena de que le abone lo que un técnico autorizado determine, valorando aquellos beneficios que podía obtener. En cambio el contratista «prixfaiteurs» trabaja más bien a destajo, mediante contrato verbal o escrito. En este último caso, conforme a la ley, tanto patrono como obrero, no pueden faltar al compromiso adoptado. El patrono da un mínimo de tiempo de seis meses. El patrono facilita al «prixfaiteur» casa, media barrica de vino tinto y medio metro cúbico de leña de primera calidad al mes, y de la viña la que consume. Si hay en la propiedad recorta de animales, ésta corre a medias entre los dos. Generalmente, a un hombre y una mujer, se les asigna de 15 a 20 mil pies de viñas, según sea la tierra de ligera o pesada. Si se siembran cereales o legumbres en la viña que trabaja, la cosecha también es a medias con el propietario. Por otra parte, los mozos de labor doméstica, o sea criados no mantenidos, ganan por seis meses diez mil o diez mil cuatrocientos francos. El patrono le facilita la tierra correspondiente para que pueda cultivar verduras para su consumo, casa, luz y un cuarto de barrica también de vino tinto al mes. El «domestique» trabaja así: el día a todo estar, percibe de cuatro mil a cinco mil francos mensuales y su jornada de trabajo estipulado es de ocho horas; pero en gran mayoría se trabaja de sol a sol. El que está

peor retribuido por el rendimiento que da, es el jornalero, puesto que su jornal es de 500 francos por ocho horas de producción, y un litro de vino. — ¿No pudisteis, en el Poder, ejercer una colectividad de campesinos españoles? — Cuando yo llegué aquí, ya estaba «todo hecho». Creo que hubo un momento en que casi, casi llegaron a ello. La vida aquí, en Ste-Croix-du-Mont, puede cristalizarse en la producción de que en Francia se podrían formar algunas colectividades. El terreno se presta y me parece que los inconvenientes son mínimos; me refiero a la adquisición de las tierras y trámites legales. — Están quejosos los propietarios de vuestra colectividad. — Al contrario, porque con nuestros esfuerzos hay viñas que han mejorado en un mil por cien; pero no hemos de olvidar que el que más tiene, más quiere. — Y, claro, nunca están satisfechos. — Cierto, aunque he de decirte que el campesino francés no guarda comparación con el español, tiene otro concepto de la vida. — ¿Hace muchos años que trabajas la tierra? — Cuarenta, tal vez; pero no todos los exiliados que hay en esta comarca pueden decir lo mismo. Conozco algunos que, como suele decirse, en su vida nunca «habían visto más gordas» pero la lucha por la existencia les obligó a agarrarse a un clavo ardiendo y este clavo fué el campo. Te señalaría más de un refugado que nunca se habían asomado a la tierra hasta que llegaron a Francia; abogados, médicos, ingenieros, escritores, periodistas, artistas... Cuántos cuántos hubieron de conformarse con la nueva profesión! — Sí, sí; y consecuencias de nuestra derrota. ¿Congenialis con los hijos del país? — Aunque somos de carácter distinto y muchas veces hemos tenido que vivir juntos, en general, hacemos los posibles porque nos comprendan y nos interpreten tal y como somos. — ¿No os miran con cierta reserva? — Ya no. Han tenido que pasar los años—más de doce— para ofrecernos la «comunidad» de los exiliados. Aquello de cerrarnos las puertas a nuestro paso, cuando íbamos encuadrados en los Grupos de Trabajadores Extranjeros, como si fuéramos la peste, no existe ya. Hoy nos reconocen como buenos muchachos. Cosas de las circunstancias. — ¿Que lejos está nuestra España, verdad? — La historia nos la pondrá más cerca, digo yo, que en esto de filosofía, o como se diga, no entiendo ni jota. — La filosofía tuya radica en remover la tierra y cultivar la vida. — Estoy tan convencido... Azules podarla: arreglarla de la mejor manera posible, para que no se dañe y el fruto sea lo mejor que se conozca, es mi ambición y mi orgullo. — Se me olvidaba preguntarte: ¿de cuántos pies de cepas se compone un jornal de viña? — Eso depende de la calidad de la tierra; mil doscientos, mil ochocientos y dos mil. — ¿Vives resignado con tu suerte? — Está tan negro el horizonte! El caso es tener esperanza, que no hay mal que cien años dure y otras torres más altas se cayeron. Yo, aquí, espero y ayudo cuanto puedo a que se haga un día la luz que ilumine la verdad. — Optimistas estamos, amigo. — En la emigración, para no desesperar nunca. — Y con un apretón de manos regreso a Burdeos, satisfecho de mi labor aunque esté llena de defectos. He conversado amablemente con un refugado español dedicado al cultivo de la vid, y me ha dado algunas enseñanzas, leídas por el continuo trabajar y me ha traído la alegría de un otoño luminoso. — Lejos de la ciudad, sesenta familias españolas trabajan de sol a sol por la prosperidad de Francia, el país que los acogió en aquellos momentos de un mes de invierno del año mil novecientos treinta y nueve.

AVISOS y Comunicados

REGIONAL ANDALUZA

Ponemos en conocimiento de los militantes andaluces exiliados, el nuevo nombramiento del secretario de la Comisión Regional de Relaciones, cuyos cargos se distribuyen así: Secretario general, Rosendo Monllor; tesorero-contador, Francisco Robles. En lo sucesivo debe, pues, suspenderse la correspondencia con Morales Guzman y dirigirla a nombre de Rosendo Monllor, 24, rue Sainte-Marthe, París (X). Los otros al compañero contactado en la misma dirección.

F. L. DE NANCY (M.-et-M.)

Se invita a los compañeros de esta localidad a la reunión general que tendrá lugar el día 1.º de enero, a las 3 de la tarde, en el sitio de costumbre. Ruegase asistan puntualmente.

J.L.L. DE PARIS

La Federación de Juventudes de París, notifica que el n.º 232 ha sido el agraciado en la tómbola cuyos billetes se distribuyeron durante el festival celebrado el día 1.º de diciembre. Se ruega, pues, al poseedor de dicho número pase a la mayor brevedad por el local social para retirar el premio.

SIA (Sección de París)

Se invita a todos los afiliados de esta sección para que asistan a la asamblea general que tendrá lugar el domingo 30 de diciembre, a las 9 de la mañana.

NECROLOGICA

Nos informa la sección de SIA de París que ha recibido de José López, en concepto de donativo, la cantidad de 200 francos.

Se nos ha comunicado la reciente y dolorosa pérdida de Ignacio Abad, que perteneció a la F.L. de Burdeos. El desaparecido, por su constancia y laboriosidad, era muy apreciado. Transmitimos a sus familiares nuestro sentido pésame.

LIBROS

Obras a 200 francos el volumen.

«El Capitán Veneno», y «El sombrero de tres picos», Alarcón; «La Barraca», Blasón; «Cuentos valencianos», ídem; «La Condenda», ídem; «Casa con dos puertas mala es de guardar», y «El Mágico prodigioso», «La devoción de la cruz», «El gran teatro del Mundo», «El mayor monstruo del Mundo» y «El príncipe encantado» a secas, y «Agravada secreta venganza», «La Dama-duende», Calderón de la Barca (teatro); «Entresemes», «El cerco de Numancia», Cervantes (teatro); «El Jardín de los Cerezos», Chejov; «Los capesinos», ídem; «Azul», Rubén Darío y «Cantos de vida y esperanza», ídem; «La verdad sobre la pechosa», y «Los pechos privilegiados», Alarcón; «Los cosacos», Tolstol; «Las aventuras de Tom Sawyer», Mark Twain; «En torno al socialismo», y «Tres novelas ejemplares y un prólogo», «Nobilita», «Abel Sánchez», «En Tula», «Andanzas y visiones españolas».

Giros y pedidos a Rogue Llop, 24, rue Sainte-Marthe, París (X). Servicio de Librería de la C.N.T. de España en el Exilio.

ADMINISTRACION. — Antes de vernos obligados a escribir haciendo reclamaciones, para evitar gastos de correo y de tiempo, rogamos la liquidación de los envíos pendientes y en particular los atrasados.

PROBLEMAS DE TODOS LOS TIEMPOS

El hombre y la ciencia

en más que soltar el resorte oprimido por fuerzas preexistentes a una larga preparación. En la época de Newton la gravedad estaba, por decirlo así, en el aire. Kepler hubiera podido alcanzar la gloria de Newton a no ser por su vida miserable de vendedor de almanaque y horóscopos. Tal como ha sucedido en nuestros tiempos con el descubrimiento de la desintegración del átomo, resultado de la natural evolución del método newtoniano, y en el cual han colaborado diversos hombres de ciencia, algunos contemporáneos de Newton estuvieron a punto de descubrir la ley de la gravitación. Así podemos leer en las revistas científicas de la época que tan pronto como Newton publicó sus «Principios de Filosofía Natural», las reclamaciones tuvieron de todas partes. Uno de sus colegas, llamado «Sociedad Real», el astrónomo Roberto Hooker, abrumó sobre todo al descubridor con reproches incansables, alegando que otros físicos habían hecho el mismo descubrimiento casi al mismo tiempo.

A pesar de lo dicho, las ideas de Newton penetraron muy lentamente en la conciencia de los físicos europeos, en parte por concepción servil de algunos científicos, a quienes parecía incomprensible la atracción mutua de los astros ejerciéndose a distancia y sin la mediación de un cuerpo interpuesto. El mismo Newton se extrañaba de que ello fuera posible. La gravitación parecía una especie de fuerza oculta, una concepción servil de un proceso a las teorías medievales superadas por el progreso científico. Les parecía, para hablar en términos de nuestra época, una teoría reaccionaria. Estas paradojas, repetidas en la historia de la ciencia, sirven para demostrarlo hasta en un terreno firme, como lo es el de la experimentación científica, ya que extrema las precauciones antes de aceptar una conclusión como definitiva. La ciencia puede compararse a un edificio en perpetua reparación. Cada generación contribuye a ello con materiales nuevos, sin dejar de aprovechar los antiguos, aunque no puede evitarse que queden restos inutilizables.

El siglo XVIII, a lo que contribuyó más que nada la traducción que de los «Principios de Filosofía Natural» hizo Voltaire el año 1736. Al mismo tiempo diversos progresos realizados en el campo de análisis matemático permitieron comprender y desarrollar ciertas hipótesis implícitas en la ley de la gravitación. La concepción general del universo se hizo determinista y la idea de un mundo regido providencialmente se vino abajo con estrépito y de una manera definitiva. A la imagen mística, por la

binete, casi reducida al fenómeno de la atracción de los cuerpos ligeros por el ámbra calentado por la fricción. Por ello mismo, la electricidad no pudo considerarse digna de la atención científica hasta el descubrimiento de sus dos fuerzas, positiva y negativa, esenciales. Y también el descubrimiento de la teoría atómica formulada por el inglés Dalton y de la teoría de la evolución de la electricidad, cuales presiden toda la evolución de la electricidad, hasta los trabajos inmortales de Ampere, el «Volta» de la doble resultado obtenido por Galvani y Volta desde el doble resultado obtenido por Galvani y Volta de la electricidad», como lo llamó Maxwell. Después Faraday formulará los principios de electrodinámica que el propio Maxwell aplicará al magnetismo, que el propio Maxwell aplicará al telégrafo y Hertz a las ondas que llevan su nombre.

Es, asimismo, sobre los pasos de Newton que nuevas teorías se desarrollan en todas las ramas de la física. En óptica se establece la teoría de la emisión de la luz, que en nuestros tiempos se combinará con la teoría ondulatoria. En termodinámica la noción de la energía se hace más precisa y sus aplicaciones se multiplican. En ciencias químicas, continuando la multiplicada por Lavoisier, y gracias a la renovación de la teoría atómica formulada por el inglés Dalton, se perfecciona por los experimentos de Gibbs y de Berthelot, la llamada física química, resolviéndose el problema de la síntesis orgánica de laboratorio, numerosos compuestos orgánicos, tales como el acetileno, el alcohol, la bencina, etc. Las ciencias biológicas confirman las leyes de la evolución descubiertas por Darwin y Lamarck. Claudio Bernard, el padre de la medicina experimental, demuestra por sus investigaciones que los métodos de las ciencias físicas pueden ser aplicados a la fisiología. Y por último, la biología de Louis Pasteur (venido de la química a la biología) descubre la causa de las enfermedades infecciosas, y obteniendo las maravillosas vacunas de todos conocidas, se convierte en el patrón de la química moderna.

Este auge observado en el campo de todas las actividades científicas, tiene su correspondencia en la literatura y en la filosofía. El romanticismo, con Balzac a la cabeza, substituye al naturalismo en

firmazo, llegando a su culminación, ya tal vez extremada, con las obras de Emilio Zola, quien pretende aplicar a la producción literaria los procedimientos científicos. En el terreno filosófico, el Positivismo llega a toda la segunda mitad del siglo XIX, y el nombre de Augusto Comte tiene una resonancia universal. (El honor de haberlo llevado a México correspondió, como todos sabemos, a Gabino Barreda.) La clasificación positivista de los tres estados de la ciencia, revela toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal vez por el lado del optimismo, no dejó de resultar fecunda, ya que por ella se agrandó el campo de la investigación hasta la física y a la biología. La palabra «científico» al menos divulgada por el propio Comte, denota toda la mentalidad de aquella época al querer aplicar a las ciencias sociales los métodos de las ciencias naturales y físicas. Esta idea, aunque pecando tal

